herpy

SERPIENTES

Pitón reticulada

Malayopython reticulatus

Malayopython reticulatus es la serpiente más larga del mundo: una pitón lisa y robusta de las selvas tropicales y los humedales del sudeste asiático, con un dibujo de rombos negros, amarillos y blancos. Los adultos de la forma estándar alcanzan 450-600 cm, y la especie requiere un terrario muy grande con una poza profunda, 31-34 °C en la zona de calor y un cuidador con mucha experiencia. Existen formas locales más pequeñas, de 150-490 cm.

Familia: Pythonidae Nombre en inglés: Reticulated Python Nombre anterior: *Python reticulatus; Broghammerus reticulatus; Morelia reticulatus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**450-600 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-25 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola, terrestre y semiacuático**
Hábitat	**Selva tropical y humedal**
Dificultad	**Experto**

CUIDADOS

Terrario mín.	**450 × 225 × 150 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-26 °C**
Punto caliente	**31-34 °C**
Temperatura, noche	**23-25 °C**
Humedad	**65-90 %**
Agua	**Zona de agua**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**18-36 meses**
Tamaño de la puesta	**25-50 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**80-90 días** a 30-32 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Malayopython reticulatus es una pitón lisa y musculosa, con la cabeza claramente diferenciada del cuello, pupilas verticales y fosetas termosensibles a lo largo de los labios. El color de fondo va del marrón grisáceo al amarillo, y a lo largo del dorso corre un dibujo de rombos irregulares negros, amarillos y blancos que, en la sombra moteada del bosque, hace que la serpiente sea sorprendentemente difícil de ver. Los ojos suelen ser de un naranja intenso, y una franja negra baja en diagonal desde el ojo hacia la boca. El nombre alude al dibujo en forma de red.

La especie es la serpiente más larga del mundo. Las hembras son mucho más grandes y pesadas que los machos. La forma estándar suele alcanzar 450-600 cm. Los ejemplares de más de 600 cm son raros, los mayores medidos con certeza rondan los 700 cm y no hay documentación de longitudes de 9-10 m. Las crías recién eclosionadas miden 40-50 cm y pueden llegar a unos 300 cm en un año con una alimentación abundante.

Existen subespecies y formas locales notablemente más pequeñas. Entre ellas están las dos subespecies descritas, *M. r. saputrai*, de Selayar y el suroeste de Sulawesi, y *M. r. jampeanus*, de Tanahjampea. En el comercio se distingue de forma general entre la forma estándar (450-600 cm), las formas enanas (240-490 cm) y las formas superenanas (150-300 cm). Las formas enanas son variantes geográficas de islas pequeñas, y su tamaño es hereditario. Además, se ha criado un gran número de morfos de color y de dibujo. Esta guía trata de la especie en general.

La especie se llamó antes *Python reticulatus*, y los nombres *Broghammerus reticulatus* y *Morelia reticulatus* aparecen en textos antiguos. El nombre del género *Malayopython* se utiliza desde 2014.

Ejemplares salvajes grandes han matado y devorado a personas en varios casos confirmados, sobre todo en Sulawesi. Por su tamaño y su fuerza, la especie es potencialmente peligrosa, y hay que tomárselo en serio al mantenerla. Casi todos los animales que hay hoy en el comercio son de cría en cautividad y están acostumbrados al manejo, de modo que el temperamento suele ser tranquilo, pero eso no cambia su fuerza.

Distribución y hábitat

Malayopython reticulatus tiene la mayor área de distribución de todas las pitones. Se encuentra en gran parte del sudeste asiático: en Bangladés, Myanmar, Tailandia, Camboya, Laos y Vietnam, en la península malaya y Singapur, en Indonesia, Brunéi, Timor Oriental y Filipinas. En la India vive en las islas Nicobar y en Mizoram.

Indonesia es la zona central. Aquí la especie habita en Sumatra, Java, Borneo, Sulawesi y la mayoría de las islas más pequeñas, desde Nias y Mentawai en el oeste hasta Seram, Buru, Halmahera y Tanimbar en el este, y hacia el sur hasta Lombok, Sumbawa, Flores, Sumba y Timor. Las formas enanas viven en pequeñas islas al sur de Sulawesi, entre ellas Selayar y Tanahjampea. La especie cruza bien el mar y se encuentra en muchas islas pequeñas.

Los animales del comercio son sobre todo de cría en cautividad. Al mismo tiempo, en la naturaleza la especie es un gran objeto de comercio, porque su piel se usa en moda: entre 2000 y 2007, Malasia e Indonesia exportaron cada una más de un millón de pitones capturadas en libertad para la industria de la moda.

> **Área de distribución natural:** Bangladés, Myanmar (Birmania), Tailandia, Camboya, Laos, Vietnam, Malasia, Singapur, Brunéi, Indonesia, Timor-Leste, Filipinas y India.

HÁBITAT

Malayopython reticulatus está adaptada a muchos hábitats. Vive en selva tropical y otros bosques húmedos, en humedales, manglares y pantanos, en pastizales y en paisajes cultivados como plantaciones y aldeas, donde sigue a los roedores y a los animales domésticos. Casi siempre hay agua cerca. La especie es una buena nadadora y usa el agua tanto como escondite como lugar de emboscada, y pasa mucho tiempo en ella porque el agua sostiene su pesado cuerpo.

Es una maestra del camuflaje: acecha en el suelo del bosque, entre raíces y en la maleza, y también trepa a los árboles. Es más activa por la noche, pero también se ve de día, sobre todo junto al agua.

El clima es tropical, y la humedad ambiental en la zona de origen se sitúa normalmente entre el 65 y el 90 %. La época de reproducción suele coincidir con el final de la estación seca, antes de que lleguen las lluvias. Los machos recorren grandes distancias para encontrar hembras.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Malayopython reticulatus es tan grande que un adulto pertenece más a una habitación acondicionada que a un terrario normal. La superficie del suelo debe ser al menos tan larga como la serpiente y la mitad de ancha: 450 × 225 cm para una serpiente de 450 cm y 600 × 300 cm para una hembra de 600 cm, y mejor aún si es más. La altura es importante porque la especie trepa: 150 cm o más dan espacio para ramas gruesas. Si el animal supera los 450 cm, en la práctica es mejor acondicionar una habitación entera o un pequeño cobertizo que construir un recinto.

Un recinto de 240 × 120 × 120 cm, que se usa a menudo para adultos, es demasiado pequeño para una especie tan activa. En recintos demasiado pequeños las serpientes se vuelven inquietas: se frotan el hocico, empujan las paredes y se deslizan de un lado a otro a lo largo del cristal. La regla de la longitud y la mitad de anchura vale también para las formas enanas y

superenanas, de modo que un animal de 250 cm necesita unos 250 × 125 cm.

Las crías empiezan en una caja de plástico más pequeña con muchos escondites, porque las serpientes pequeñas en recintos grandes suelen sentirse expuestas y pueden dejar de comer. Se van pasando a recintos mayores según crecen, y los animales que superan los 300 cm se les quedan pequeños enseguida los primeros recintos.

Acondiciona el terrario con una poza grande y profunda, un par de ramas gruesas y bien fijadas, plantas en macetas resistentes y al menos dos escondites, uno en cada extremo. Las serpientes se encuentran a gusto cuando el cuerpo toca una superficie tanto por encima como por debajo y a los lados. Como sustrato se usan fibra de coco, una mezcla de tierra, coco y arena, o virutas de madera en una capa de al menos 10 cm, con una capa de hojas encima. El papel de periódico funciona bien para la cría y la cuarentena. Retira los excrementos de inmediato, porque la especie ensucia mucho. El recinto y la tapa deben ser sólidos y con cierre, porque una pitón grande puede levantar con facilidad una tapa mal ajustada. La ventilación debe ser lo bastante buena para que el sustrato se seque un poco entre pulverizaciones, pero no tan fuerte como para que se pierdan el calor y la humedad.

Leer más: Cuarentena e higiene

TEMPERATURA

Ofrece un gradiente claro. El punto caliente (la superficie bajo la lámpara de calor) debe estar a 31-34 °C, el extremo frío a 24-26 °C y la noche a 23-25 °C. La temperatura no debe bajar de 22 °C ni superar los 38 °C. Una buena fuente de calor es un grupo de bombillas halógenas o focos de calor sobre el punto caliente, combinado con un panel calefactor o una manta térmica en uno de los extremos. En un recinto grande, un panel radiante es lo mejor para la noche, porque no emite luz.

Mide la temperatura de la superficie en la zona de calor con un termómetro infrarrojo y la temperatura del aire con un termómetro digital. Usa termostato en todas las fuentes de calor. Pon las bombillas en protectores cuando cuelguen dentro del recinto, para que la serpiente no se queme. Si la zona de calor está demasiado caliente, elige una potencia menor. La serpiente elige su propia temperatura si el gradiente es lo bastante amplio.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe estar en el 65-90 %, en el mismo nivel que en la zona de origen, y las pequeñas oscilaciones no importan. El sustrato no debe estar mojado todo el tiempo, porque eso es tan malo como un aire demasiado seco. Pulveriza al menos 2-3 veces al día con un pulverizador a presión, o usa un sistema automático de nebulización conectado a un controlador de humedad con la sonda abajo, cerca del suelo, en el extremo frío. Mide la humedad con un higrómetro digital en el centro del recinto.

La poza es la principal fuente de agua. Debe ser lo bastante grande para que la serpiente pueda estar completamente sumergida con espacio de sobra, y preferiblemente tan grande que pueda nadar un poco. Sirve una gran cubeta de plástico o una lámina de estanque, y una poza con desagüe facilita la limpieza. Cambia el agua cada semana y de inmediato si se ensucia, y friega la poza con un desinfectante para animales. La especie bebe mucho y se baña a menudo.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es activa tanto de día como de noche. Las generaciones criadas en cautividad se las arreglan sin UVB, pero la luz natural y los UVB probablemente benefician el ritmo diario, el apetito y el sistema inmunitario, y se recomiendan. Usa un tubo T5 HO de UVB (6 % o 12 %) sobre la mitad del recinto, en el lado cálido, y sitúa la zona de calor de modo que el índice UV sea 2-3 (zona 2 de Ferguson). La distancia depende del tubo y de si está sobre una malla o dentro del recinto, así que mide con un medidor de índice UV.

La distancia entre el dorso de la serpiente y el tubo es normalmente de 25-50 cm. Las lámparas halógenas y de UVB no dan luz suficiente para crear luz diurna en un recinto grande, así que complementa con tubos fluorescentes potentes de unos 6500 K a lo largo de la mayor parte del recinto; si va a haber plantas vivas, son mejores las barras LED. La luz debe estar encendida 12 horas al día y completamente apagada por la noche. Con ritmo estacional se usan 13 horas en verano y 11 en invierno.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

M. reticulatus es carnívora y debe recibir presas enteras de mamíferos y aves. Las ratas son lo habitual, pero es importante variar. En la naturaleza, las presas van desde murciélagos y roedores hasta aves, jabalíes, ciervos y osos malayos. En cautividad se pueden usar ratas multimamas africanas, ratas, cobayas, conejos, codornices, palomas, pollos, patos, lechones y

cabritos. Los animales grandes necesitan presas grandes de productores de carne o carniceros.

Ofrece animales congelados y descongelados, no vivos. Es más seguro para la serpiente y más respetuoso. Descongela en una bolsa en agua caliente hasta unos 38 °C, y usa pinzas largas. La presa debe pesar el 10-30 % del peso de la serpiente. Frecuencia de alimentación: - Recién eclosionadas, menos de 1 año: cada semana. - Jóvenes, 1-2 años: cada 1-2 semanas. - Subadultas, 2-4 años: cada 2-3 semanas. - Adultas, más de 4 años: cada 4-6 semanas.

Haz una pausa más larga tras comidas grandes y más corta tras las pequeñas. Las serpientes crecen rápido y se las puede alimentar hasta un tamaño mayor, pero eso sobrecarga el cuerpo y provoca obesidad, daños en los órganos y una vida más corta. La alimentación controla el crecimiento y, con él, el tamaño final, y los reproductores pueden pasar varios meses al año sin comer. Debe haber otra persona en la habitación durante la alimentación, y hay que enseñar a la serpiente a distinguir entre la comida y los cuidados. Por ejemplo, golpea con las uñas la puerta del recinto antes de cada comida, y nunca durante los cuidados normales. Espolvorear ligeramente la presa con un suplemento combinado de calcio y vitaminas cada tres o cuatro comidas puede compensar carencias. Debe haber siempre agua fresca.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Malayopython reticulatus es una serpiente inteligente y muy activa. En la naturaleza vive sola, y en cautividad los animales se mantienen de forma individual. La convivencia provoca estrés y competencia por el calor, los escondites, el baño y la comida, y los machos luchan con dureza entre sí.

Los animales de cría suelen ser tranquilos y pueden acostumbrarse al manejo, pero esto requiere trato diario y una rutina fija. El manejo facilita los cuidados y las visitas al veterinario y aporta ejercicio y enriquecimiento, pero una serpiente estándar adulta es más fuerte que su cuidador. Si el animal supera los 300 cm, debe haber siempre al menos otra persona en la habitación. Lávate las manos para que no huelan a comida. Como señal para el manejo, da un ligero toque en la cabeza de la serpiente con un rollo de cocina colocado en un gancho para serpientes. Sujeta con ambas manos, una detrás de la cabeza y otra bajo el cuerpo, y nunca cojas a la serpiente por la cola, porque puede dañar la columna. No dejes que se enrolle alrededor del cuello, y no permitas que los niños la manejen solos.

Los animales nuevos se mantienen en cuarentena al menos 3 meses y se manejan solo cuando comen con regularidad. Los animales capturados en libertad suelen estar estresados, rechazan la comida y pueden portar parásitos. No deben mantenerse junto a otros. El enriquecimiento es necesario: cambia de sitio la decoración, esconde la comida, pon en el recinto olores como hierba cortada u hojas limpias y deja que el animal se mueva libremente bajo vigilancia.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las hembras son mucho más grandes que los machos, y es el rasgo sexual más evidente. Los machos tienen espolones más largos y robustos, los dos vestigios de patas traseras junto a la cloaca. El sexado fiable requiere un cuidador experimentado o un veterinario. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 18 meses aproximadamente y con unos 300 cm, mientras que las hembras maduran solo a los 2-3 años y deben medir al menos 400 cm. La madurez sexual depende del tamaño y, por tanto, de la alimentación. Un macho de unos 300 cm puede reproducirse perfectamente, y una hembra grande pone más huevos.

APAREAMIENTO

El apareamiento se desencadena con días más cortos y temperaturas nocturnas más bajas, en la naturaleza al final de la estación seca. Una hembra receptiva rechaza sistemáticamente la comida. El macho señala con vibraciones, se frota a lo largo de la hembra y usa los espolones. La hembra levanta la cola cuando está lista. Varios machos pueden pelear por la misma hembra, y las peleas pueden ser violentas, así que los machos se mantienen separados. La hembra puede almacenar esperma durante mucho tiempo. La cría exige reflexión a fondo: no hay ninguna necesidad de conservación, y una puesta de 60 crías necesita un buen hogar para todas.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner 25-50 huevos por puesta, y las hembras grandes pueden poner 60 o más. Incuba enroscándose alrededor de los huevos. Ofrece una caja de puesta grande y limpia o un escondite oscuro y húmedo con hojas o sphagnum húmedo. La hembra no come durante la incubación. Los huevos son blancos y de cáscara coriácea y están pegados entre sí formando una masa.

Leer más: Incubación de huevos

INCUBACIÓN

Los huevos pueden ser incubados por la hembra o trasladarse a una incubadora a 30-32 °C. A 32 °C eclosionan a los 80-90 días, normalmente en torno a los 84 días, y a 30 °C, a los 90 días aproximadamente. Usa perlita o vermiculita húmedas en una caja cerrada con pocos orificios de ventilación, y no gires los huevos. Los huevos que se hunden o se llenan de moho solo se retiran cuando está claro que están muertos. Las crías rasgan el huevo con el diente del huevo y mudan la piel tras la eclosión.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden 40-50 cm al eclosionar. Mudan la piel durante los primeros días y después empiezan a comer. Mantenlas de forma individual en cajas de plástico con escondites y una pequeña poza. Ofrece ratones y ratas pequeñas descongelados cada semana, y aumenta el tamaño de la presa según crecen. Pesa y mide cada dos semanas. Las crías crecen rápido y pueden alcanzar unos 300 cm en un año, según la alimentación. Las formas enanas quedan más pequeñas.

Salud y errores frecuentes

Malayopython reticulatus es resistente, y la mayoría de los problemas se deben al manejo y los cuidados. Los errores típicos son:

- Poco espacio. Los animales se vuelven inquietos, se frotan el hocico y pueden volverse tanto obesos como apáticos.
- Sobrealimentación. Una alimentación demasiado frecuente provoca obesidad, daños en los órganos y una vida más corta. Mantén al animal delgado.
- Humedad ambiental demasiado baja o demasiado alta y sustrato permanentemente mojado.
- Quemaduras por lámparas de calor sin protector o por paneles calefactores demasiado calientes.
- Lesiones por levantar al animal por la cola, que pueden dañar la columna.
- Animales capturados en libertad: estrés, rechazo de la comida y parásitos.

Un animal sano está relleno sin estar gordo, tiene los ojos claros y una muda regular. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si la serpiente pierde peso, rechaza la comida durante mucho tiempo o está flácida.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.